

Dramaturgia del espectador en la performance intermedial

Itziar Zorita Aguirre

Este artículo ofrece un acercamiento conceptual a la figura del espectador dentro de la performance intermedial. La condición ontológica de las artes en vivo y el medio digital pueden ser similares. A diferencia de otras disciplinas artísticas, tienen la capacidad de generar «encuentros» simbólicos o «procesos comunicativos» basados en las ideas de «tiempo-real» o «autenticidad de la experiencia». La figura del receptor y del espectador se sitúa en el eje central en ambas prácticas culturales. La función del sujeto, los modos de percibir la realidad, las estrategias de recepción resultan determinantes en los procesos mediales y teatrales. Los discursos semióticos, fenomenológicos o culturales articulan las investigaciones que se desarrollan en torno al espectador. No obstante, presentan ciertas limitaciones a la

hora de interpretar su experiencia perceptiva y los niveles posibles que determinan la posibilidad de emancipación del sujeto receptor. Este texto pretende complementar o integrar la estética dialógica como estrategia que favorezca los procesos que competen al papel del espectador dentro del contexto de las artes en vivo contemporáneas que se vinculan al medio digital. El carácter transversal implícito en este artículo toma como referencias discursos y teorías de campos de estudio diversos, específicamente del ámbito teatral, nuevos medios y estudios culturales (Patrice Pavis, Gabriella Giannachi, Philip Auslander, Jacques Rancière, Chiel Kattenbelt...).

Palabras Clave: Intermedialidad, estética dialógica, espectador, experiencia.

La revisión de la figura del espectador es una cuestión reiterativa en la creación contemporánea y, en concreto, en el ámbito de las artes en vivo. Si bien, a partir de la segunda mitad del siglo xx la preocupación en torno al espectador y los modelos de recepción centra muchos de los debates e investigaciones, parece natural que ese interés aumente en la actualidad. Replantear su cometido, los mecanismos de recepción y percepción o el significado del concepto emancipación, se convierte en una de las líneas más interesantes desde la perspectiva de la cultura mediatizada y, particularmente, de la intermedialidad artística. Marianne Van Kerkhoven, una de las voces más relevantes de la dramaturgia contemporánea, recurre al concepto de «dramaturgia del espectador» como vía para la observación, análisis y reflexión en torno a la complejidad del espectador contemporáneo. En este artículo se tratará de localizar los puntos principales de unión entre las ideas que derivan de la «dramaturgia del espectador» y la intermedialidad en las artes en vivo.

Según Van Kerkhoven, la conciencia del espectador como agente activo del proceso teatral adquiere probablemente una importancia mayor que el «aquí y

ahora» asociado a la naturaleza de las artes performativas. En aquellas prácticas escénicas donde la tecnología juega un papel clave desde el punto de vista de la creación, este giro hacia el espectador es más evidente. La disposición que el medio digital presenta para operar en lo que se conoce como tiempo-real, hace posible que el medio tecnológico adquiera características que tradicionalmente se le han asignado al teatro. Es, por tanto, bastante lógico que el foco de interés se haya desplazado hacia otro lugar; hacia la figura del espectador.

En este caso, el concepto de *intermedialidad* es entendido desde la interrelación entre el medio digital y las artes en vivo. Estos *encuentros intermediales* se producen en aquellas prácticas artísticas en que la relación entre la presencia virtual y la presencia física o real es un componente imprescindible para el sentido de la obra. Desde esta confluencia e interrelación entre diferentes presencias, surgen las categorías y formatos que transitan por la instalación interactiva, la performance telemática, la puesta en escena, el *net art*, etc. Los límites entre estas casillas o categorías nunca parecen ser concluyentes. La complejidad procedente de los procesos de hibridación entre los medios digitales y teatrales confluye en estos *encuentros intermediales*.

El término Performance Intermedial es la adaptación que desde los discursos teóricos asociados a las artes en vivo se ha generado. La capacidad de interacción y el concepto de tiempo-real, entre otras singularidades que ambas disciplinas pueden llegar a compartir, producen un espacio de encuentro intermedial. Aparecen nuevas posibilidades que afectan al acto teatral como proceso comunicativo, como encuentro artístico. En ese espacio intermedial, los sujetos, los cuerpos, los performers o los espectadores adquieren múltiples formas que se mueven entre lo virtual/digital y la intimidad más cercana/carnal. La complejidad como eje de la creación intermedial se revela en capas de realidades superpuestas, en espacios paralelos, en materiales de presencias diversas, heterogéneas, en temporalidades compartidas, etc. En este contexto intermedial, resulta ineludible pararse a observar los modos o roles de este nuevo espectador intermedial.

Sumidos en este complejo panorama, Patrice Pavis (2007) sostiene que en la actualidad es difícil detectar un mensaje homogéneo controlado por un único artista. Cree que puede ser mucho más eficaz asumir esa complejidad entendida como una práctica significativa estimulada por el encuentro. En todo caso, no se trata de crear paralelismos entre esa falta de uniformidad y el mensaje heterogéneo, sino que revela un cambio más profundo, una nueva forma de mirar la práctica teatral. No basta con analizar la obra/evento, es preciso observar la respuesta del sujeto presente. Se trata de un diálogo entre diferentes subjetividades, diferentes formatos y formas de percibir, concebir y construir el mundo. Esta idea podría unirse a lo que el artista digital Eduardo Kac (2000: 34-39) llama «estética dialógica».

La estética dialógica sitúa en el punto de mira la conciencia del sujeto espectador estimulando su condición autorreflexiva. Esta perspectiva señala las diversas maneras como los elementos se relacionan, y descarta, de alguna forma, la visión semiótica como única vía de acceso al sentido. Analiza las vinculaciones entre espacio-espectador, objeto-materia, personaje-performer-discurso, discurso-espectador, etc. No basta con situar los medios que participan en el evento uno al lado del otro; ha de encontrarse el espacio de *en medio* para observar las posibles lecturas, experiencias o procesos comunicativos que puedan producirse. Plantea un desplazamiento del punto de partida, del objeto al sujeto, en el que la perspectiva semiótica, fenomenológica y cultural, perspectivas habituales para el análisis del espectador, no parecen ofrecer suficiente información sobre la figura del espectador.

La presencia del espectador es determinante desde el punto de vista de la estética dialógica. Esa presencia es vital para que ese encuentro al que Pavis alude suceda. El concepto de *presencia*, añade Chiel Kattenbelt (2007), es clave para comprender cómo la intermedialidad posiciona al espectador en un lugar activo, despierto y sintiéndose parte del acto comunicativo. Este comportamiento aparentemente más activo y que Kattenbelt (2007) asocia a la idea de presencia, puede llegar a unirse al concepto de *emancipación* propuesto por Jacques Rancière (2010).

Defender la idea de que la performance intermedial favorece a un espectador activo es, en cierta manera, una de las conclusiones que pueden extraerse de la perspectiva dialógica. Este posicionamiento surge de una situación llena de complejidad, estructurada en capas y donde se subraya la presencia del sujeto vinculado al encuentro intermedial. Este factor invita a utilizar la lógica dialógica como una de las vías más adecuadas a la hora de analizar la convergencia entre lo teatral y lo digital.

Desde esta posición, donde la mirada del espectador examina la relación de los diferentes elementos, es factible distinguir dos tipos de acercamiento al concepto de activación en relación con el espectador presente en un evento intermedial. Las dos líneas se distinguen por dos estrategias que resultan habituales a la hora de aproximarse al estudio de los medios digitales: inmediatez e hipermediatez.

El encuentro intermedial basado en la lógica de la inmediatez introduce al espectador y su imaginario perceptivo dentro del evento. Según la perspectiva dialógica, los elementos se relacionan desde la armonía, el espectador se ubica en un espacio continuo en relación a los elementos externos. El proceso que se produce entre el sujeto y el medio digital ayuda a crear un tipo de experiencia donde la materia (virtual o actual), la concepción temporal y espacial parecen compartir un mismo universo. Aunque las capas son múltiples y la experiencia del especta-

dor siga determinada por una complejidad creada por la situación intermedial, esta experiencia es percibida desde la cercanía, la intimidad y la transparencia mediática. Esta aparente cercanía y la sensación de situarse a un mismo nivel respecto al resto de los elementos, produce la sensación de estar dentro, una sensación de inmersión en el acontecimiento. Este tipo de obras suelen activar, además de la mirada, el resto de sentidos y el movimiento del cuerpo.

La hipermediatez, produce justo lo contrario, aunque a menudo son lógicas que se entrecruzan. Las estrategias hipermediáticas subrayan la condición autorreflexiva del sujeto debido a que consigue mantener cierta distancia entre los elementos que componen el encuentro y la toma de conciencia de propia presencia. La estrategia utilizada desde el punto de vista de la tecnología resulta opaca y produce un distanciamiento entre lo externo y el espectador. En este caso, la vista es el sentido principal.

Ambas estrategias promueven experiencias diversas pero en los dos casos la función del espectador se mantiene activa. Son niveles de actividad diferentes, dos perspectivas que ayudan a entender al sujeto-espectador como parte sustancial del encuentro intermedial, de la performance intermedial. Estos dos niveles resultan útiles para entender cómo se relacionan todos los elementos, las capas, teniendo en cuenta la figura del espectador, el agente principal de la performance intermedial.

Bibliografía citada

- GIANNACHI, G., (2004) *Virtual Theatres: an introduction*. Nueva York, Routledge.
- KAC, E., (2000) «Negociando el sentido: la imaginación dialógica en el arte electrónico» en Wagemister, F. et al., *La revolución hipermedia*. Buenos Aires, UCLA. F. Antorchas.
- KATTENBELT, Ch. et al., (2007) *Mapping Intermediality in Theatre and Performance*. Amsterdam, Amsterdam University Press.
- PAVIS, P., (2007) *La mise en scène contemporaine*. París, Armand Colin.
- RANCIÈRE, J., (2010) *El espectador emancipado*. Castellón, Ellago Ediciones.
- VAN KERKHOVEN, M., (2009) «The Ongoing Moment: Reflections on image and society». Conferencia dictada durante el *KunstenFestivaldesArts*, en Kaaitheter (Bruselas), realizada el 23 de mayo del 2009.

